

Bestiarios.
Silva de varia invención



Carlos Gómez Carro
COORDINADOR



IT Imágenes del Tiempo

Nicolás Amoroso Boelcke

ORCID: [0000-0002-2204-7219](https://orcid.org/0000-0002-2204-7219)

El hombre: (es) la bestia (está entre nosotros)

Páginas 123-133

En:

Bestiarios. Silva de varia invención / Carlos Gómez Carro, coordinador; ilustraciones de Guzo; obra gráfica de Nicolás Amoroso y Maximino Javier. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2021. Colección Imágenes del tiempo; 2 <http://hdl.handle.net/11191/9695>

ISBN 978-607-28-2158-3

Universidad
Autónoma
Metropolitana 
Casa abierta al tiempo **Azacapotzalco**

Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Azcapotzalco

 *División
de Ciencias
Sociales y
Humanidades*

División de
Ciencias Sociales y Humanidades

 *Humanidades*

Departamento de Humanidades



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como
Atribución-NoComercial-SinDerivadas

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



EL HOMBRE: (ES) LA BESTIA (ESTÁ ENTRE NOSOTROS)

NICOLÁS AMOROSO*

Con todos sus derroches de técnica que complican extraordinariamente su galope y sus amores, la jirafa representa mejor que nadie los devaneos del espíritu: busca en las alturas lo que otros encuentran al ras del suelo.

JUAN JOSÉ ARREOLA¹

El hombre (y la mujer, para no escapar del clima de época, aunque la Real Academia ya ha determinado que es correcto seguir con el genérico cuando la referencia es a nuestra especie, sin embargo ¿quiénes integran el conclave?)² pertenece (n) al reino animal. Reino que no es el que da sentido al de Real Academia, ésta es una subdivisión que marca una jeraquía histórica por pertenecer al reino de España.³

Salvado a medias el punto sobre el tema de género que será motivo para otro momento, sigamos con la elucubración. Esa pertenencia se coloca desde la superioridad y el dominio que se basa en la técnica. Es ese factor el que nos distancia de la mayoría del reino que se sigue llamando así mientras lo sojuzguemos porque es difícil que llegue siquiera a ser una *república*. Los dominamos de diversas maneras y los utilizamos por ejemplo para decirnos nuestros defectos, así el asco que le adjudicamos a las cucarachas

¹ Juan José Arreola, *Bestiario*, Joaquín Mortiz, México, 1998.

² La composición de la Real Academia consta principalmente de académicos, pero también pertenecen a ella distinguidos escritores como Mario Vargas Llosa y Arturo Pérez-Reverte. Cuenta con tan sólo siete mujeres entre sus académicos en funciones. Es por eso que a veces sus detractores la acusan, entre otras cosas, de ser machistas (2021).

³ La historia de la Real Academia Española nos remonta al año 1713, cuando bajo el reinado de Felipe V se funda esta institución. Nació con el fin de "fijar las voces y vocablos de la lengua castellana en su mayor propiedad, elegancia y pureza". Su lema reza: "Limpia, fija y da esplendor".

* Ilustraciones del autor en pp. 126-133.



"El grito"

para señalar a aquellos que resultan desagradables (acaso no está en el centro de *La metamorfosis* de Kafka), el perro, tanto puede representar la maldad como ser el gran compañero ("Quisieran los gozques del establo/ Acompañarnos todo el tiempo,/ Pero el ruidoso sonido de sus ladridos/ Solo demuestra que cabalgamos". Goethe), la capacidad del zorro para urdir las sinuosidades tanto en el buen sentido como en el malevol, las ratas que los dibujos de Disney han enaltecido para fascinación de los niños que de la mano de sus padres las odian y temen en la realidad. La lista puede ser muy extensa y seguramente, como dijera Borges (quien tiene la propia con su obsesión por el infinito en *El libro de los seres imaginarios*, luego lla-

mado: *Manual de Zoología Fantástica*: "Un libro de esta índole es necesariamente incompleto; cada nueva edición es el núcleo de ediciones futuras, que pueden multiplicarse hasta el infinito"), usted amable lector tendrá muchos más y más significativos, pero lo importante es el sentido que intento darle a esta aproximación. "Estos hombres tenían la piel del codo más roja que el colodrillo de los pavos [...] Cuando recuerda las mujeres que castigó, sonríe con dulzura de hipopótamo resoplando agua y barro en el cañaveral de una manigua."⁴ Continuando con este texto de Roberto Arlt titulado *Las fieras* veremos que

⁴ Roberto Arlt, *Las fieras*, Ciudad Seva, <http://ciudadseva.com/texto/las-fieras/>



"León hoy"

también la comparación puede tener el sentido descarnado del escarnio.

...para qué criticar las ferocidades inútiles. Todos estamos conscientes que, en un momento dado de nuestras vidas, por aburrimiento o angustia, seremos capaces de cometer un acto infinitamente más bellaco que el que no condenamos. A decir la verdad, aploma a nuestras conciencias un sentimiento implacable, quizá la misma fiera voluntad que encrespa a las bestias carniceras en sus cubiles de los bosques y las montañas.⁵

⁵ Roberto Arlt, *Las fieras*, *op cit.*

Así, el juego con el bestiario (del latín *bestiarius*) tiene para la Real Academia dos acepciones: en la literatura medieval, colección de relatos, descripciones e imágenes de animales reales o fantásticos. Y otro, que fue anterior en la historia y que marcaría el origen de la denominación cuando en los circos romanos, se refería al hombre (gladiador) que luchaba con las fieras. Se dice de un animal que es salvaje o agresivo y la denominación también alcanza a lo duro, a lo áspero, a lo feo, grande o excesivo, horroroso, terrible. De la misma manera la RAE lo establece como bravata y amenaza con que alguien intenta aterrar a otra persona. Persona cruel o de carácter malo y violento. Bruto indómito, cruel y carnicero. O sea que

establece un entramado entre aquellos leones que en circunstancia de acoso muestran su máxima ferocidad en el Coliseo y el propio ser humano en su carácter animal. Esta presunción que anticipáramos al comienzo del texto nos lleva a la dimensión que desde el propio diccionario lo define como ser orgánico que vive, siente y se mueve por su propio impulso. Persona de comportamiento instintivo, ignorante y grosera. Estas definiciones que tratan al hombre desde una perspectiva de impugnación también tienen sus rasgos positivos, por ejemplo, en la definición de *fiera* que es tener aptitudes notables, demostrarlas y dedicarse a ello con gran actividad.

El bestiario tiene algo de monstruosidad y así se demoniza a las personas. “Claire Underwood: Nos describes como unos monstruos. El escritor: Jamás usé esa palabra. Claire: no hacía falta.”⁶ Los medios de comunicación, sobre todo los concentrados, combaten a ciertas figuras políticas que intentan o logran realizar una acción a favor de las mayorías. Atacan al que molesta a sus intereses y a los de su clase tratando de socavar su propuesta. Una vez colocado en ese rol que se difunde en otros países, cuando estos transitan por procesos eleccionarios y hay personas que promueven en sus campañas programas populares, los medios de esa nación lo comparan con aquel al que han colocado en la idea de la bestia. Tal lo hicieron en México y en España. En el primero, consiguieron que el candidato diera explicaciones de sus diferencias para amortiguar el golpe obteniendo que se distancie de aquel que en realidad era un aliado internacional potencial. En el segundo, los españoles no cayeron en la provocación y se dedicaron a mostrar las virtudes del supuesto monstruo. Sin embargo, en los dos casos la acción de desprestigio rindió sus frutos a los agresores mentirosos. La fauna humana es fauna urbana porque la expansión de las ciudades y sus redes de interconexión, es otra forma de quitarles a los animales hábitat natural. Los instrumentos ciudadanos con sus cargas represivas y su violencia característica juegan en el bestiario particular de nuestros congéneres.

...si se habla es de la cárcel, de las eternas noches en la “berlina” (calabozo triangular donde el detenido no puede acostarse ni sentarse), si se habla es de los procedimientos de los jueces, de los políticos a quienes están vendidos, de los pesquisas y sus ferocidades, de interrogatorios, careos, indagatorias y reconstrucciones, si se habla es de castigos, dolores, torturas, golpes sobre el rostro, puñetazos en el estómago, retorcimiento de testículos, puntapiés en las tibias, dedos prensados, manos retorcidas, flagelaciones con la goma, martillazo con la culata del revólver... si se habla es de mujeres asesinadas, robadas, fugitivas, apaleadas...⁷

¿Qué animal hace eso a los de su especie? Es la brutalidad del hombre, su refinamiento como para concebir y realizar esa prisión. O sus cualidades para la tortura lugar imposible para nadie más que el *humano*. Fuera de la literatura, la celda de castigo es algo que persiste con otras formas como el frío y la humedad, así ante la visita de la Comisión de Derechos Humanos a una de las presas políticas, Milagro Sala, que existen hoy en Argentina los cancerberos de la líder social remozaron el siniestro *cuarto*, pintándolo. O sea, la inhumanidad, para usar un término suave porque esta gente debería llamárseles seres de antes de la humanidad, y el otro sería una pérdida y acá estarían en palabras de Marx en la prehistoria, son cobardes, ocultan su acción con lo cual están reconociendo su culpabilidad. En su propia negación está la afirmación de su delito. Tal lo hicieron los nazis, cuando fueron inspeccionados por la Cruz Roja o los militares argentinos cuando disfrazaron un centro clandestino de secuestro ante la visita de esa misma Comisión que 37 años antes había llegado para atender denuncias sobre el secuestro y desaparición de las personas durante la sangrienta dictadura.

Casi a renglón seguido del anterior, Roberto Arlt hace esta vivisección del ser en el texto que no por nada ha titulado *Las fieras*.

6 House of cards, Netflix, temporada 5, episodio 12, capítulo 64, 22:00.

7 Roberto Arlt, *Las fieras*, op cit.



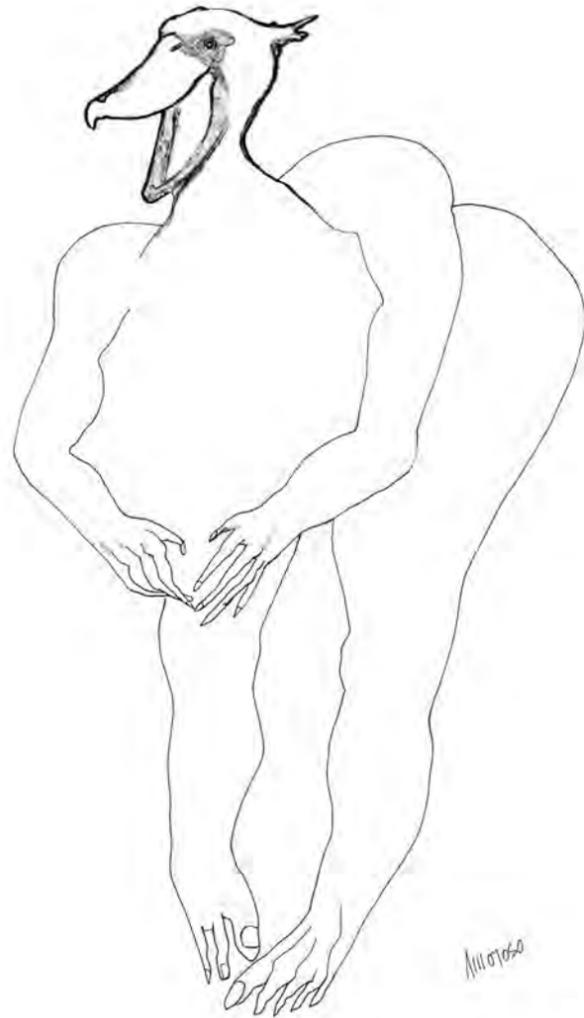
“El penacho”

Entonces las miradas recorren las mesas próximas, se detienen en la muchacha que atiende la vitrola, estalla un comentario breve y cruel como un petardo, una sonrisa fría encrespa algún labio, ya que se sabe con quién está por caer la desgraciada, incluso el que la ronda ya ha anticipado el número de palizas que le suministrará, un fósforo crepita al

encenderse entre dos dedos y el humo azulento sube despacio hacia el plafond.⁸

En cuanto al término animal, el diccionario explica que es una persona que en su actuación pública revela

8 Roberto Arlt, *Las fieras*, op cit.



"Veo veo"

calidades innatas para el ejercicio político y, sobre todo, en la idea de ser humano en cuanto ser social. Es decir que, una de las condiciones fundamentales del ser, lo social, aparece asociado a lo animal y su comportamiento en la grey, la manada. En definitiva, pertenecemos al conjunto y en función de esas condiciones se puede jugar con las alteraciones físicas conjuntando distintos cuerpos en uno solo tanto en la plástica como en la literatura. Hay también ejemplos de mixtura en la propia realidad, así, en Tailandia está el pez serpiente, una especie de eslabón perdido entre un reptil y un pez que tanto vive en el agua como puede respirar y desplazarse reptando por la tierra, esta criatura bizarra es producto del clima extremo del

sudeste asiático o el caso del gato osuno negro o manturrrón que no son osos ni gatos sino como comadrejas y se alimentan de todo lo que ofrece el clima tropical desde insectos y aves a frutas.⁹

Así, hay una cuestión que vincula la idea del animal como algo secundario, inferior, y más despectivo es la de bestia, con lo cual le adjudican el sitio del desprecio. No se trata, claro, de permanecer impasible frente a una situación de peligro ante un animal poderoso como puede serlo el jaguar, animal americano que vive desde México hasta Argentina. Hay distintos textos de Arlt, como el

⁹ *Natural Born Monsters*, Netflix, temporada 1, capítulo 1, 24:00.

que sigue, que rondan el juego con los animales y otro que veremos luego. Se trata de un autor que los incluye en varios trabajos aunque no aparece incorporarlos con la idea de un bestiario.

De pronto un hombre sintió que le tiraban de una manga insistentemente. Balbuceó preguntas al que así le hacía, mas como no le contestaban, encendió un fósforo y descubrió el achatado y velludo rostro de un mono grande que con ojos medrosos parecía interrogarlo acerca de lo que sucedía. El desconocido, de un empujón, apartó la bestia de sí, y muchos que estaban próximos a él repararon que los animales estaban en libertad.¹⁰

La dirección de lo que aparentemente es nuestra superioridad ¿ha visto alguien a un animal flagelarse? El humano "superior" lo hace en función de la creencia, de la fe, los animales *inferiores* nunca cayeron en tan estúpida concepción. Y los que creen en la inmoción para lograr un objetivo terreno que será compensado en una vida futura, ¿algún animal lo hizo? Visto en esa comparación ¿quién es el superior? Un profesor de filosofía, Malamud, con el que estudiábamos marxismo hace muchos años, nos advertía que en términos económicos EEUU era del primer mundo, en tanto Cuba era del tercero. Sin embargo, en lo social la ecuación se invertía, ésta era del primer mundo y los norteamericanos eran del tercero. En conclusión, las bestias no son ellas, lo somos nosotros.

La técnica es lo que nos separa de todos ellos que en su esfuerzo por vivir, tienen que poner el cuerpo para lograr su propósito. En tanto que los humanos han construido múltiples artilugios para hacerlo a la distancia, en estos últimos tiempos ha logrado mediante drones que a kilómetros, y desde una cobertura segura, eliminan a sus enemigos políticos. "Bienvenidos a la muerte de la era de la razón. El bien y el mal ya no existen. Lo importante es estar adentro. Sólo tienes que entrar y después salir."¹¹

¹⁰ Roberto Arlt, *La luna roja*, Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-luna-roja/html/32d80a35-f28f-42aa-b6e2-13f94b58dd8a_2.html#l_0_

¹¹ *House of cards*, Netflix, temporada 5, Episodio 12, capítulo 64, 52:00.

Desde esta noción de destruir, aniquilar al enemigo, el imperio y sus serviles adoptan otras formas mortíferas para atacar y anularlos, a los que se oponen a sus intereses, demonizando, envileciendo, bestializando (aquí entramos en materia). Entonces, desde dónde vemos el bestiario, es desde una perspectiva de clase por la cual se habla de los animales como una categoría de bestias. ¿Cuál sería esa noción que los coloca en un extremo de la categoría? lo bestial, que tiene diversas acepciones que pueden referir a un animal salvaje, pero, otra vez, ¿salvaje, para quién? Para el humano que es quien designa las categorías, desde la perspectiva del designado, si tuviese la capacidad de nombrar, diría que el que lo califica es aún más salvaje, porque mata a sus congéneres por sus intereses, normalmente mezquinos. En tal caso, integraríamos el sentido de lo bestial que suele asociarse con lo tenebroso. Porque el hombre es tétrico, sombrío, lóbrego con sus altos exponentes en la historia como un tal Hitler, *summa* de lo bestial, quien no lo hizo desde la irracionalidad sino desde una concepción intelectual que justificaba sus actos como dignos y necesarios, con una rigurosa planificación. Así, el extremo racional termina tocando el otro extremo de lo bestial sin cortapisas como la serpiente que busca su cola.

El caballo, ese noble animal, no en sentido de alcurnia sino en el de bondad, que tanto ha contribuido al desarrollo de nuestra humanidad: "Del tumulto de las bestias, engrosado por los caballos, se había desprendido el elefante, que con trote suave corría hacia la playa, escoltado por dos potros. Estos, con las crines al viento y los belfos vueltos hacia las apantalladas orejas del paquidermo, parecían cuchichearle un secreto."¹² Convidado de piedra en tanto ha sido obligado a participar en diversas tareas que no estaban en su pensamiento, pesadas, agotadoras tirando carruajes como participando en acciones bélicas y otras con peligro de su integridad física hasta su vida.

Los siete Mondelli eran ahora oscuros, egoístas y enteles, a semejanza del muerto. Se contaba de éste que una vez, fren-

¹² Roberto Arlt, *La luna roja*, *OpCit.*

te a la estación del ferrocarril, con el mango del látigo le saltó, a golpes, los ojos a un caballo que no podía arrancar de los baches el carro demasiado cargado.¹³

Los equinos fueron los *tanques* de la Edad Media que marchaban en las ofensivas junto a diestros arqueros. Elementos significativos en la acción guerrera a tal punto que, cuando los reemplazaron por tanques metálicos y vehículos complementarios se llamaron caballería mecánica. En las ciudades cumplieron diversas funciones como medio de transporte o de carga que se fueron retirando desde los mediados del siglo pasado con algunas excepciones y que suelen resurgir en las épocas de recesión económica por tratarse de un transporte de objetos más barato. La peculiaridad es que se mantuvieron hasta la actualidad en las fuerzas policiales represivas cuyas unidades fueron catalogadas por los sectores populares, destinatarios de su accionar, como cosacos. Aunque dista mucho de lo que fue desde su origen y a lo largo de su historia, la imagen de los uniformados parece remedar a aquellos con sus improntas en cabalgaduras. "...se divisaban las siluetas sombrías de la policía montada, teniendo del cabestro a sus caballos y armados de carabinas enfundadas y pistolas para disparar gases lacrimógenos."¹⁴ Esa aparente unión indisoluble entre caballo y jinete, resultó un rasgo muy particular que en parte contribuyó a la conquista española de México al creer sus habitantes originales que se trataba de un solo ser, por lo tanto, monumental y desconocido, esa visión de una entidad única que conformaba ese invasor entre los elementos distintos pero vistos como continuos. Sin embargo, hay ejemplos similares en época anterior. Hay teorías que consideran la figura del centauro proveniente de la reacción de una cultura que no conocía la equitación, la minoica, ante la visión de los primeros jinetes, pertenecientes a otra cultura de origen nómada. Otros autores, como Robert Graves, creen que la figura del centauro fue una reminiscencia de

tribus pre-helénicas cuyo tótem era el caballo.¹⁵ Un ejemplo notable del término es el épico Pancho Villa cuya figura estaba indisolublemente ligado al animal y era llamado El Centauro del Norte.

Hay una forma de ver el tema de la vida animal que es independiente de lo que ha representado la invasión de nuestra especie sobre el territorio animal. Nos hicimos los más fuertes y los más prolíficos, Los exterminamos, aunque han surgido acciones con contingentes que tratan de preservar a las especies que, aunque fuertes resultan débiles ante el poderío tecnológico, es el combate a los cazadores furtivos

El tigre es un ejemplo, no se lo persigue por su piel sino por sus huesos, esto se debe a la medicina popular china que cree en sus posibilidades afrodisíacas, es una idea que viene de antiguo de que el tigre es un animal muy viril. Así se siguen cazando tigres furtivamente y se desprecian sus pieles porque el comercio son los huesos y miembros de tigre. Primero fueron los británicos y maharajás que creían que tenían que matar la mayor cantidad de tigres, luego fue la vanidad femenina porque querían vestir pieles de tigre, fíjense el sentido de la virilidad que cubre la tercera etapa con las mujeres que deseaban ser cubiertas de esa condición masculina, la tercera amenaza para el tigre proviene de la inseguridad masculina que les hace creer que necesitan afrodisíacos que los huesos de este felino les provee. Así es que tigre sale apaleado sean cuales sean las circunstancias. Un enorme comercio de huesos de tigre que los está diezmando.¹⁶

Otro identificó varios tigres confundidos en la multitud por las rayas amarillas que a veces fosforecían entre las piernas de los fugitivos, pero las bestias estaban tan extraordinariamente inquietas que, al querer aplastar el vientre contra el suelo, para denotar sumisión, obstaculizaban la marcha, y fue menester expulsarlas a puntapiés. Las fieras



"Las manos y la gata"

echaron a correr, y como si se hubieran pasado una consigna, ocuparon la vanguardia de la multitud.

Adelantábanse con la cola entre las zarpas y las orejas pegadas a la piel del cráneo. En su elástico avance volían la cabeza sobre el cuello, y se distinguían sus enormes ojos fosforescentes, como bolas de cristal amarillo. A pesar de que los tigres caminaban lentamente, los perros, para mantenerse a la par de ellos, tenían que mover apresuradamente las patas (...) Un tigre restregando el flanco contra los muros avanzaba de mala gana.¹⁷

Las condiciones de la narración de una ciudad llevada hacia su exterminio lleva a sus habitantes, humanos y animales a confraternizar en su escapada y también entre ellos, perros con tigres o caballos con elefantes. La desesperación ante algo que supone el fin de la vida inclina a la solidaridad entre los que en otras condiciones podrían enfrentarse.

Los planos perpendiculares de las fachadas reticulaban de callejones escarlatas el cielo de brea. En las murallas escalonadas, la atmósfera enrojecida se asentaba como una neblina de sangre. Parecía que debía verse aparecer so-

13 Roberto Arlt, *El gato cocido*, Ciudad Seva, <http://ciudadseva.com/texto/el-gato-cocido/>

14 Roberto Arlt, *La luna roja*.

15 https://mx.answers.yahoo.com/question/index;_ylt=AwrXgylMij1ZylEAgj3D8Qt;_ylu=X3oDMTByYnR1Zmd1BGNvbG8DZ3ExBH BvcwMyBHZ0aWQDBHNIYwNzcg-?qid=20090404213516AAaDua3

16 La guerra del tigre, http://www.documaniatv.com/naturaleza/la-guerra-del-tigre-video_b794aeb6d.html

17 Roberto Arlt, *La luna roja*.

bre la terraza más alta un terrible dios de hierro con el vientre troquelado de llamas y las mejillas abultadas de gula carnicera.¹⁸

Una verdadera bestia tecnológica que como tal es un producto humanoide con una actitud de engullirse toda la sangre.

De la luna, fijada en un cielo más negro que la brea, se desprendía una sangrienta y pastosa emanación de matadero.

En cambio, los hipopótamos a la cabeza de la vanguardia, buceaban fatigosamente en el aire, recogiendo con los golpes en vacío de sus hocicos acorazados.

En una distancia empalizada de friego y tinieblas, más movediza que un océano de petróleo encendido, giró lentamente sobre su eje la metálica estructura de una grúa.

Oblicuamente un inmenso cañón negro colocó su cónico perfil entre cielo y tierra, escupió fuego retrocediendo sobre su cureña, y un silbido largo cruzó la atmósfera con un cilindro de acero.

Bajo la luna roja, bloqueada de rascacielos bermejos, la multitud estalló en un grito de espanto:

—¡No queremos la guerra! ¡No..., no..., no!

Comprendían esta vez que el incendio había estallado sobre todo el planeta, y que nadie se salvaría.¹⁹

El hombre es la bestia capaz de empujar a otros hombres a la guerra que estos niegan, no la quieren. Los animales, aún los feroces, pueden ser amigos, compañeros de los hombres en la circunstancia extrema de enfrentar un final apocalíptico, no divino, sino provocado por la propia especie de eso que por falta de mejor definición llamamos humanos.

El ser humano, es un principio que denota nuestra especificidad. Somos humanos como definición de nuestra singular naturaleza. El ser es el principio ontológico para interrogarnos y tratar de entender lo esencial, eso que es así y no puede ser de otra manera. Ahora juntos, *ser humano*, parece *ser* más un deseo, algo que tratamos

de alcanzar pero que nunca lograremos. Todavía hoy hay que agachar la cabeza frente a la realeza.

Tendría alrededor de diez años cuando recogí un gato de la calle. Por si no lo saben: los felinos no son los animales preferidos de un castrense. Entendí, tijera de jardinero mediante, que lo de las siete vidas es puro camelo. El gato fue desechado en una bolsa negra de basura. Estos métodos terminan por amedrentar cualquier subjetividad.²⁰

El acto brutal ejercido sobre su hija, una niña de poca edad, por un militar torturador y asesino es también una flagrante prueba de la posesión de la vida de los animales, es indiscutible, sean cercanos, el dominio de lo doméstico, o lejanos, cuando se concurre de cacería, incluso eliminando ejemplares de especies que se encuentran en extinción. “¿Si mi viejo podía golpearme con la ferocidad que lo hacía, siendo su hija, por qué no lo haría con personas desconocidas?” Dice Erika.²¹

En su libro, *Los condenados de la tierra*, Franz Fanon cuenta que a su consulta como psiquiatra en Argelia acudían los torturadores franceses que ejercían su nefasta función contra el pueblo argelino que luchaba por su independencia y libertad. Su intención no era la de cobrar conciencia sobre su fatídica acción para modificarla sino la de buscar cierta calma para regresar a sus casas y poder estar tranquilos con sus familias, sin tener recuerdos ni culpa, y poder dormir. Esas mismas bestias represivas salieron a difundir sus métodos de secuestro y tortura a las fuerzas armadas latinoamericanas, particularmente las de Argentina que luego las replicaron en Centroamérica.

Etchecolatz era una presencia fantasmagórica en su casa de Avellaneda. Mariana y sus hermanos varones J. M. y F. M. solo lo veían los fines de semana. De lunes a viernes, el pa-

dre conducía el aparato represivo de la ciudad de La Plata y alrededores. Daba órdenes para secuestrar personas, torturarlas, asesinarlas. Los sábados y domingos Etchecolatz casi no hablaba. Se la pasaba echado en una cama mirando televisión. Cada tanto emitía un silbido: había que llevarle rápido un vaso de agua mineral fresca con gas. Si algo no le gustaba, Etchecolatz les pegaba unos bifés con la palma abierta a sus hijos.²²

18 Roberto Arlt, *La luna roja*.

19 Roberto Arlt, *La luna roja*.

20 Es el testimonio de Erika Lederer, hija de un militar, médico obstetra, genocida que participó en la última dictadura militar en Argentina <http://www.revistaanfibia.com/cronica/hijos-represores-del-dolor-la-accion/#sthash.91iPK020.dpuf>

21 Erika Lederer, *op cit*.

22 Juan Manuel Mannarino, *Mariana, la hija de Etchecolatz. Marché contra mi padre genocida*, <http://www.revistaanfibia.com/cronica/marche-contra-mi-padre-genocida/>